

Horacio. *Odas* [Ed. bilingüe a cargo de Alejandro Bekes]. Buenos Aires, Losada, 2005, 529 pp.

Convencido de que la única inmortalidad posible la brinda la poesía, Horacio legó a la posteridad una de las pocas obras de la Antigüedad que conservamos completas y que han establecido un diálogo esencial con el hombre de todos los tiempos, sea cual fuere su realidad histórica.

De esta manera, el poeta que secundara en tiempos de Augusto al inmortal Virgilio en los honores de la lira, elude gracias a su obra el olvido obligado -en el que se sume todo mortal luego que Venus Libitina preside sus funerales- y encuentra en la actualidad una nueva voz que canta con su lira.

Alejandro Bekes -catedrático de la Universidad Nacional de Entre Ríos, poeta y reconocido traductor de Horacio, Shakespeare, Auden, Baudelaire y Nerval- traslada magníficamente a nuestra lengua la poesía de las *Odas*, en una edición bilingüe -promovida por la Editorial Losada- que contribuye a perpetuar el deseo de continuidad del poeta de la *aurea mediocritas*.

En la introducción al volumen, Bekes propone un recorrido por la vida y obra de Horacio, destacando el alcance y el significado de su palabra poética, los modelos griegos en los que se basó y la proyección de su obra en la posteridad. Asimismo, acerca al lector un análisis pormenorizado de los esquemas métricos que el poeta seleccionó para su obra, distinguiendo en qué poemas se evidencia el empleo de cada metro y cuáles son sus variantes.

En cuanto a las versiones de las odas, el don poético del traductor colabora en su acercamiento y en la consustanciación con la palabra horaciana. Un claro manejo de las versiones anteriores y una selección cuidadosa de los términos revelan la minuciosa tarea de Bekes en su afán por alcanzar la máxima aproximación a la expresión poética de Horacio, sea que el poeta romano nos hable del amor o de la guerra, de las brisas primaverales o de la nieve acumulada en el monte Soracte, de la independencia del sabio o del vino y los placeres frugales, de la

humilde ofrenda de una campesina a sus Lares y Penates o bien de la irreparable fuga del tiempo y los vaivenes de la suerte.

Como oportunamente el especialista señala, tanto la versión latina como su traducción están acompañadas de notas aclaratorias. En las correspondientes al texto latino, se incluye el título tradicional que los escoliastas han dado a cada oda, una síntesis temática seguida de un breve comentario de la misma, la especificación del metro empleado por Horacio, las variaciones más importantes que presentan los manuscritos, ciertas peculiaridades morfológicas o sintácticas y, en ocasiones, las dificultades que se han presentado en la traducción. Por otra parte, en las notas correspondientes a las traducciones, se detallan aspectos culturales, alusiones históricas y mitológicas tendientes a aclarar el contexto y el sentido de la oda, así como también se especifica el metro elegido para su traslación.

La colección "Griegos y Latinos" de la editorial Losada, en la cual se inserta el presente volumen, pretende acercar la obra de los antiguos no sólo al lector especializado sino también a los estudiantes y al público en general. De este modo, la presente edición suple un gran bache en la distribución de obras antiguas como es la casi imposibilidad de acceder a ediciones anotadas extranjeras y que manejen un aparato crítico actualizado y riguroso.

Una vez más, la lira horaciana ha encontrado un cauce para su canto. *Exegi monumentum aere perennius / regalique situ pyramidum altius* rezan los primeros versos de la famosa oda XXX de Horacio, que sirve de epílogo a los tres primeros libros de sus *Odas*. Ríos hechos de tiempo y la presente edición se encargan de confirmar el augurio de fama eterna contenido en estos versos.

Lorena Ángela Ivars
Universidad Nacional de Cuyo